El Obispo Emérito de Huelva

Homilia, apertura al Año Jubilar de S. Jorge mártir
Alcoy 23/04/2026

Saludos

Queridos hermanos sacerdotes; Sr. alcalde, Corporación municipal; presidente de la Asociación de S. Jorge, Junta directiva, Cuerpo de mayorales, S. Jordiet (Querido Mateo), Autoridades militares y civiles, Asociaciones y Cofradías, Representantes de la Santa Cruz de Caravaca.

Queridos hermanos y hermanas:

Con alegría estamos reunidos en este día de fiesta, con la mirada puesta en el mártir S. Jorge, vencedor en la fe, dispuestos a inaugurar este Año Jubilar que el Papa León XIV ha concedido para conmemorar el 750 aniversario del patronazgo de S. Jorge sobre esta querida ciudad de Alcoy.

Esta fiesta se enmarca dentro de la gran fiesta de la Pascua, en la que toda la Iglesia celebra el triunfo de Cristo Resucitado, vencedor del pecado y de la muerte. Sí, una victoria de la que participó S. Jorge y una victoria en la que estamos llamados a participar nosotros: *"El que cree en mí, tiene vida eterna"*, la victoria de la fe.

Por la fe nos unimos a Cristo y Él nos concede participar de su vida, una vida nueva; Él nos permite ser criaturas nuevas. Renovarnos.

Este es el gran objetivo de este Año Jubilar: Mirando el testimonio de S. Jorge y su fidelidad a Cristo, hasta dar su vida por Él, dejarnos renovar por Cristo; renacer de nuevo con una fe más vigorosa, revitalizar nuestra vida cristiana tantas veces adormecida y, así, poder ser testigos de Cristo más convincentes en nuestro mundo. Victoria de Cristo Resucitado, victoria de su testigo S. Jorge; victoria de nuestra fe.

"*Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe"*

Con esta esperanza, vamos a abrir la Puerta Santa de este Año Jubilar. Pensemos serenamente lo que significa pasar por esta puerta. Descubramos su sentido.

La puerta es un signo visible de una realidad que solo podemos descubrir con la mirada de fe.

La puerta es signo de la bondad y la misericordia de Dios que nos acoge siempre como Padre, cuando después de reconocer nuestros extravíos volvemos a casa para dejarnos abrazar como

hijos por la misericordia de Dios que renueva en nuestra dignidad de y nos reviste con su gracia, su perdón.

La puerta es signo de Cristo. Él dijo: *"Yo soy la puerta"* porque solo a través de Él podemos acceder al misterio de Dios. Cristo nos ha mostrado que Dios es Amor y lo ha manifestado con el amor más grande, dando su vida por nosotros en la Cruz; pendiente de la Cruz dejó que su costado fuera abierto por una lanza, y esa llaga, ha quedado siempre abierta como puerta que nos recuerda hasta qué punto hemos sido amados.

Queridos hermanos y hermanas: no atravesemos la Puerta Santa de manera superficial, como una especie de acto externo que no afecta a nuestra vida. Acerquémonos a esa puerta *con actitud de conversión,* pidiendo al Señor que nos permita renovar nuestra vida cristiana:

pasando del pecado a la gracia
del egoísmo al amor
de la oscuridad a la luz
de la mediocridad al deseo de ser santos
del individualismo a reencontrarnos con la comunidad de los creyentes.

En este camino nos acompaña el testimonio de nuestro *Patrón S. Jorge*, que desde hace 750 años protege de manera especial a los cristianos de Alcoy. Aprendamos de su fe, dejémonos contagiar de su amor a Jesucristo y de su fidelidad a Él. Como discípulo siguió sus pasos y dio su vida por Él. Nada pudo arrancarle su fe ni separarlo de su Maestro y Señor, Jesucristo. Por eso le admiramos como vencedor y lo queremos imitar como discípulo.

Por su intercesión y ejemplo pidamos al Señor que fortalezca y revitalice nuestra fe, puesta a prueba en el momento que vivimos.

La fe es un combate. No vencemos si no combatimos. *S. Jorge venció como soldado de Cristo, con unas armas distintas a las de las guerras humanas: el cristiano vence cuando se deja iluminar por el Evangelio, se alimenta con la Eucaristía, hace de su vida un acto de servicio a los hermanos, y trabaja por la paz.*

Cultivemos nuestra fe. Todos sabemos que si el amor no se cuida se apaga. Si la amistad no se cultiva se pierde. Si la fe no se practica se muere.

No nos engañemos. Cuando tantas veces escuchamos "*yo creo, pero no practico*", tenemos el peligro de caer en esa trampa. Ya en los primeros años del cristianismo, el apóstol Santiago escribía: *"¿De qué le sirve, hermanos míos, que alguien diga: tengo fe, si no tiene obras? … La fe si no tiene obras está muerta"*. - Se refería a las obras de caridad.

Que este Jubileo, por intercesión de S. Jorge, nos ayude a despertar, a salir de la somnolencia en que cómodamente nos instalamos. La fe está viva y despierta cuando es activa, cuando realiza obras de amor. La fe actúa por la caridad. Cuando amamos a Dios de verdad, servimos al hermano con generosidad, especialmente al necesitado. Ese es el testimonio vigoroso que nuestro mundo necesita y espera de nosotros los cristianos.

Alimentemos nuestra fe en el banquete eucarístico en el que Cristo, Pan vivo bajado del cielo, nos da su cuerpo para la vida.

Que en este camino nos estimule el testimonio de nuestro Patrón S. Jorge y nos acompañe también el cuidado maternal de nuestra Madre, a la que Alcoy invoca con el precioso título de *"Virgen de los Lirios"*. Que así sea.

D. José Vilaplana Blasco, Obispo Emérito de Huelva.